

**Palabras de bienvenida de parte de Monseñor Raymundo Peña  
a Monseñor Daniel Flores**

el 9 de diciembre de 2009

Damas y Caballeros de la prensa, gracias mil por su presencia para anotar este momento histórico en la Diócesis de Brownsville, y darlo a conocer al público; gracias asimismo por su servicio a la diócesis sobre los años.

Con gran alegría les anuncio que el Santo Padre, Benedicto XVI, hoy ha aceptado mi carta de retiro y ha nombrado a Monseñor Daniel Flores, hasta ahora obispo auxiliar de Detroit, como el Sexto Obispo de Brownsville. Al aceptar mi retiro, el Santo Padre me ha pedido que, siendo ya el obispo emérito, siga como administrador apostólico de la diócesis hasta que Monseñor Flores sea instalado, el día 2 de febrero del 2010. Por lo tanto, les seguiré sirviendo como su obispo con plena responsabilidad y autoridad, hasta dicha fecha.

Le doy gracias a Dios por todo lo que hemos logrado para edificar su reino en este Valle del Rio Grande durante los últimos casi quince años. Les doy las gracias a Uds., los sacerdotes, diáconos, hermanas y hermanos religiosos, igual que a los empleados en nuestras oficinas y en los varios ministerios diocesanos y al pueblo de Dios en el Valle, por su apoyo y colaboración.

Estoy mas que contento por el nombramiento que ha hecho nuestro Santo Padre. El Obispo Flores ha nacido en el Estado de Texas, fue criado en Corpus Christi y en algún tiempo ha vivido en McAllen. Es uno de nosotros. Ha recibido el título de Doctor en Teología de parte de la Universidad de Santo Tomás, en Roma. En la Arquidiócesis de Detroit, era el obispo encardado de la pastoral en el pueblo Hispano. Le tocó servir a muchos amigos nuestros que viajaban hasta el norte como obreros migratorios y se establecieron en Michigan. Es un líder capaz y un muy buen amigo.

Les invito a que se unan conmigo para darle una cordial bienvenida a su casa en el Valle, a nuestro Obispo Daniel Flores.